

Semana de orientación: la semana en que la admisión deja de ser un PDF y empieza a pedir presencia

La carta de admisión emociona. La semana de orientación aterriza.

CONTENIDO

1. La primera verificación es presencial
2. Lo que se activa en esa semana
3. No todo el mundo llega al mismo tiempo
4. La tarjeta de estudiante no es solo plástico
5. Cinco cosas que conviene grabar en la primera semana
6. La evaluación también se explica al comienzo
7. Preguntas que conviene hacer durante la orientación
8. Antes de llegar a la semana de orientación
9. La semana que te cambia de categoría
10. La orientación también cuida la visa indirectamente
11. El primer contacto con empleabilidad
12. La adaptación cultural se aprende en detalles
13. La familia también necesita orientación
14. La calma también se instala

La carta de admisión emociona. La semana de orientación aterriza.

Hasta ese momento, el estudiante ha vivido entre correos, pagos, documentos, visa, maletas, despedidas familiares y promesas. Pero cuando llega la primera semana, todo cambia de textura: hay que presentarse, verificar documentos, activar accesos, entender plataforma, ubicar oficinas, conocer compañeros, escuchar reglas, revisar seguro, aprender cómo se evalúa y empezar a moverse como estudiante real.

Soy Anthony España, Director Customer Support de la Université Saejee Paris, y conozco bien esa frontera. El estudiante internacional puede llegar con visa, matrícula y una sonrisa enorme, pero si no entiende la operación de los primeros días, la ansiedad se instala muy rápido.

La semana de orientación, en nuestro español SAEJEE, no es una bienvenida decorativa. Para LATAM es aterrizaje académico, migratorio y operativo.

La primera verificación es presencial

Una admisión digital no elimina la necesidad de presentarse.

El enrolment presencial, que aquí llamamos formalización de matrícula en campus, permite verificar documentos, confirmar identidad académica, activar canales, resolver dudas y conectar al estudiante con la oficina correspondiente. Esa presencia importa porque una vida universitaria internacional no puede quedar suspendida en archivos enviados desde otro continente.

El estudiante debe llevar documentos físicos, pasaporte, carta de admisión, seguros, comprobantes y cualquier pieza que admisiones haya indicado. Llegar sin ellos convierte la primera semana en una carrera de correcciones.

El objetivo no es poner nervioso al estudiante. Es cerrar la distancia entre “fui admitido” y “ya estoy operando como alumno”.

Lo que se activa en esa semana

La semana de orientación ordena lo que la emoción desordena.

Área	Qué se activa	Por qué importa
Identidad académica	Matrícula, verificación y canales oficiales	Convierte al admitido en estudiante operativo
Plataforma myCampus	Acceso a materiales, calendarios y comunicaciones	Evita depender de correos sueltos
SAEJEE Learn App	Apoyo móvil y continuidad de estudio	Permite llevar la universidad en el bolsillo
Correo institucional	Comunicación formal	Separa WhatsApp de trámites académicos
Microsoft 365	Herramientas de trabajo	Facilita documentos, presentaciones y colaboración
Syntea	Acompañamiento inteligente de aprendizaje	Reduce fricción del estudio autónomo
Oficina de empleabilidad	Orientación temprana de carrera	Evita pensar en trabajo solo al final
Vida en España	Transporte, seguro, ciudad y trámites	Ayuda a convertir llegada en permanencia

No todo el mundo llega al mismo tiempo

La realidad internacional es imperfecta.

Algunos estudiantes llegan antes de la primera sesión. Otros esperan visa. Otros están en tránsito. Otros todavía cierran alojamiento. Por eso pueden existir presentaciones en vivo, sesiones de información abiertas, encuentros de bienvenida y apoyo por Zoom para quienes aún no han llegado.

Pero atención: participar a distancia en una sesión de orientación no convierte una ruta presencial en educación remota. Es una solución de transición, no una redefinición del programa.

Para LATAM, esta diferencia debe quedar muy clara. Si el programa exige presencia, la semana digital o híbrida solo ayuda a no perder información mientras se completa la llegada.

La tarjeta de estudiante no es solo plástico

El estudiante internacional suele pensar en la tarjeta estudiantil como un beneficio de descuentos. También lo es. Pero antes de eso es una señal de pertenencia.

Te ayuda a identificarte, acceder a servicios, obtener descuentos, usar recursos y sentir que ya formas parte del campus. Para una persona que acaba de aterrizar, esa sensación no es menor. Después de semanas de incertidumbre, tener una identidad institucional ordenada ayuda mucho.

La misma lógica aplica a correo, plataforma y herramientas digitales. Son más que accesos. Son señales de que la vida académica ya empezó.

Cinco cosas que conviene grabar en la primera semana

La orientación no es opcional en espíritu. Aunque algunos contenidos puedan recuperarse, perderla debilita el aterrizaje.

El documento físico todavía importa. No todo se resuelve con una foto en el móvil.

La plataforma debe revisarse desde el primer día. Ahí viven calendarios, materiales y señales académicas.

La empleabilidad empieza temprano. Conocer la oficina de carrera en la primera semana evita improvisar al final.

La ciudad también se aprende. Metro, seguro, banco, teléfono y vivienda forman parte del éxito académico.

La evaluación también se explica al comienzo

Una de las funciones más importantes de la orientación es explicar cómo serás evaluado.

El estudiante que viene de LATAM puede traer hábitos de su sistema anterior: otra forma de exámenes, otra relación con docentes, otra cultura de participación, otra manera de organizar trabajos. Entender el sistema de evaluación desde el inicio evita choques posteriores.

Si hay exámenes en campus, trabajos, presentaciones, proyectos, asistencia o requisitos de participación, deben entenderse antes de que el semestre avance.

La semana de orientación no debe verse como "charlas". Debe verse como lectura del contrato académico cotidiano.

Preguntas que conviene hacer durante la orientación

¿Qué documentos debo presentar físicamente?

Los indicados por admisiones y la oficina correspondiente. Lleva originales y copias cuando proceda.

¿Qué pasa si todavía no llegué a España?

Puede haber sesiones remotas de apoyo, pero debes coordinar llegada y presencia según el programa.

¿Dónde veo mis clases y materiales?

En myCampus y canales institucionales. No dependas de mensajes informales.

¿La oficina de empleabilidad ya me sirve en primer semestre?

Sí. Sirve para empezar a construir CV, expectativas y lectura del mercado.

¿La orientación reemplaza trámites externos?

No. Te orienta, pero seguro, empadronamiento, banco, teléfono y residencia requieren acciones propias.

Antes de llegar a la semana de orientación

- Lleva pasaporte, carta de admisión y documentos solicitados.
- Ten seguro médico activo según los requisitos aplicables.
- Activa o revisa correo institucional apenas lo recibas.
- Descarga o prepara acceso a herramientas digitales.
- Ubica dirección de campus y ruta desde tu alojamiento.
- Guarda comprobantes de matrícula y pagos.
- Prepara preguntas sobre evaluación, horarios y servicios.
- No llenes la primera semana de turismo; úsala para instalarte.
- Presentate con compañeros: la red empieza antes de las clases fuertes.

La semana que te cambia de categoría

La semana de orientación tiene un poder emocional que a veces se subestima.

Antes de ella eres aspirante, admitido, viajero, hijo que se despide, profesional que se arriesga. Después empiezas a ser estudiante internacional en funcionamiento.

Esa transición vale mucho. La familia lo siente. El estudiante lo siente. La institución lo ve.

En SAEJEE queremos que esa primera semana no sea ruido, sino dirección. Que el estudiante entienda dónde está, qué debe hacer y a quién acudir.

Porque la admisión abre la puerta. La orientación enseña a caminar dentro.

La orientación también cuida la visa indirectamente

La semana de orientación no sustituye trámites migratorios, pero sí reduce errores que pueden afectar la permanencia.

Un estudiante que no entiende seguro médico, domicilio, certificados, asistencia, plataforma o comunicaciones oficiales puede atrasarse en obligaciones posteriores. Un estudiante que sabe dónde pedir certificados, cómo usar el correo institucional y qué oficina responde cada duda tiene más control.

La vida internacional está llena de trámites que piden evidencia. La orientación enseña a encontrar esa evidencia dentro de la institución.

El primer contacto con empleabilidad

Muchos estudiantes quieren hablar de empleo solo cuando están cerca de graduarse. Es tarde.

La semana de orientación debe presentar la oficina de empleabilidad como una relación temprana. No para prometer trabajo, sino para enseñar al estudiante a mirar su perfil desde el primer semestre: qué habilidades debe documentar, qué proyectos conviene guardar, cómo se arma un CV español, qué idioma exige el mercado, cómo buscar prácticas y cómo usar eventos sin parecer turista.

Para LATAM, este cambio mental es enorme. En muchos países se espera "terminar y luego buscar". En una migración educativa, el perfil se construye desde que llegas.

La adaptación cultural se aprende en detalles

La orientación también enseña lo que nadie pone en grandes titulares: cómo preguntar, cómo escribir un correo, cómo pedir una cita, cómo llegar puntual, cómo entender una rúbrica, cómo dirigirse a una oficina, cómo registrar una incidencia técnica, cómo organizar grupos de trabajo y cómo separar conversación informal de comunicación oficial.

Estos detalles parecen pequeños. Pero un estudiante internacional puede perder reputación por no entenderlos.

SAEJEE vende una experiencia europea también porque enseña esas reglas no escritas.

La familia también necesita orientación

Aunque la semana sea para estudiantes, la familia LATAM debe entender qué ocurre allí.

Ese es el momento en que el estudiante empieza a responder por sí mismo. La madre o el padre que resolvía todo desde casa debe dar espacio. Preguntar sí, acompañar sí, pero no sustituir. La orientación es el primer ejercicio de autonomía.

Cuando el estudiante puede explicar a su familia qué oficina usa, qué plataforma revisa y qué sigue en su calendario, la familia duerme mejor.

La calma también se instala

Una buena orientación no solo informa. Baja el pulso.

El estudiante llega con demasiadas preguntas abiertas. Cuando entiende dónde están sus accesos, qué oficina atiende cada duda y cuál es su primera semana real, empieza a respirar mejor. Esa calma inicial protege rendimiento, convivencia y confianza familiar.

Firmado por:

D. Anthony España

Responsable du Centre d'Appels DDU

Director Customer Support

support@universite-saejee-paris.fr